el eslabón

sábado 21 de agosto de 2021
año XXI
n° **522** (el lisoform)
precio $ 100.-

eleslabon@eleslabon.com.ar
eleslabon.com.ar
el eslabon
@eleslabon1
@periodicoeleslabon

EL VIRUS ADENTRO

A los históricos reclamos por la precariedad de las instalaciones de la cárcel de mujeres, se sumó el sacudón de la pandemia. Ante numerosos contagios rejas adentro, las internas se organizaron y aislaron por decisión propia y ante la indiferencia general de siempre.

Se despierta la ciudad

El derby rosarino, a pesar del presente de ambos equipos, no pierde prestigio. "Es un clásico enorme entre dos grandes del fútbol argentino", sentencia el periodista porteño Alejandro Fabbri.

Y voló, voló

La retirada yanqui de Afganistán huele a amapolas, petróleo y gas. El pacto que firmó Trump y ejecutó Biden dejó un país devastado y cientos de personas tratando de huir colgados de un avión.

Siempre a los tiros

En la previa de un nuevo juicio a Guille Cantero, jefe de Los Monos, por una balacera ordenada desde la cárcel, dispararon contra el frente del tribunal donde se llevará adelante el proceso.

La lista de Cristina
FFF
En Rosario
Fernández

Matías Fernández
Precandidato a Concejal 2021
TODOS
unidad ciudadana

EL VIRUS ADENTRO

Sostener los puentes

Las internas de la Unidad Penal 5 de Rosario se organizaron ante el temible coronavirus. Pabellones enteros se aislaron por decisión propia a pesar de lo que ello significa para quienes viven fuera de la realidad desde hace años.

Por **Soledad Pascual**

CANDELA ROBLES

Emplazada sobre un ex basural, la Unidad 5 está lejos de brindar las condiciones humanas básicas: "El agua no es potable, no tiene gas natural, la calefacción es eléctrica y los tapones de la luz saltan cada dos por tres", contó la licenciada Graciela Rojas, integrante desde hace 16 años de Mujeres Tras Las Rejas, una organización sin fines de lucro que trabaja con mujeres y diversidades dentro y fuera de la cárcel. En diálogo con ***el eslabón***, Rojas dio cuenta de la situación actual de las 177 internas que se encuentran alojadas en la "Cárcel de Mujeres" de Rosario.

En ese orden, Jaquelina Balangione, abogada y Defensora Pública de la Provincia de Santa Fe, sumó: "Además es lejos, no llegan las líneas de colectivos urbanos, es realmente un problema para las visitas. Sabemos que por la propia selectividad del sistema penal esto recae en los sectores más humildes, donde no es fácil juntar 500 o 600 pesos para un remis que te lleve hasta allá. Se trabaja mucho con el apoyo de Organizaciones No Gubernamentales que acuden permanentemente y han sentido este cimbronazo del traslado de la vieja sede a la nueva, sumado a la pandemia".

ACOMPAÑAR LOS RECLAMOS Y SOSTENER LOS ESPACIOS

Durante 2020 y lo que va de 2021 los reclamos por las condiciones en que viven las personas privadas de su libertad tomaron mayor magnitud debido a la pandemia. El retraso en la vacunación y los casos positivos de coronavirus fueron puestos en el ojo de la opinión pública. Aun así, la superpoblación, la falta de acceso a productos básicos y a los servicios esenciales, no son una novedad.

La unidad Regional 5 está compuesta por 4 pabellones. El más poblado es el Federal, en el cual conviven unas 60 internas; y allí fue donde se desarrolló el principal número de contagios: "Ese pabellón tuvo una gran cantidad de contagiadas que cursaron la enfermedad sin mayores complicaciones, salvo una de las chicas que tuvo que estar internadas unos días. Por otra parte el pabellón 2 se aisló de manera voluntaria, no recibieron visitas, paquetes, ni colocaciones laborales. Durante aproximadamente veinte días se mantuvo esta modalidad. Por otro lado, el pabellón de madres, por ejemplo, siempre estuvo aislado por las criaturas", sostuvo Rojas.

Los reclamos y gestiones que múltiples organizaciones, espacios políticos y el propio Estado llevan adelante, no se hicieron esperar. Tanto en la Unidad 4 de la capital provincial así como en la Unidad 5 de Rosario, existe un equipo interdisciplinario que de manera permanente visita las cárceles, sirve de nexo entre las internas y sus familiares, tratando de acelerar sus causas o las necesidades que plantean. "Desde la Defensa Pública tenemos un monitoreo constante con visitas permanentes a todas las cárceles y lugares de encierro, pero en las cárceles de mujeres tenemos armado un dispositivo permanente, le ponemos más atención todavía", sostuvo Balangione, y agregó: "Existe un programa que ahora está en la estructura del organismo, que es un Programa de asistencia y asesoramiento para las personas que están bajo encierro".

Además de las medidas adoptadas por las propias internas, desde Mujeres Tras las Rejas sostienen 7 talleres que retomaron hace unos 15 días, luego de permanecer cerrados durante más de un año: "Hemos vuelto a la presencialidad, por pabellón, con burbujas, cuidando el espacio, cuidándonos nosotras también, la mayoría ya contamos con las dos dosis de la vacunas, explicó Rojas y agregó: "Como segundo paso, se hizo una primera vacunación colectiva de 30 mujeres con comorbilidades y algunas situaciones de salud más precarias, y este viernes (por ayer) se va a terminar de vacunar con primeras dosis en todas las unidades, incluida la 5 de mujeres en Rosario".

SIN PERSPECTIVA DE GÉNERO NO HAY JUSTICIA SOCIAL

Mujeres Tras las Rejas se gestó como un puente, un nexo sumamente necesario entre el "adentro y el afuera". Donde el Estado tarda en aportar respuestas, ellas brindan una mano, acompañan, insisten, transitan. "Venimos trabajando en el paradigma de obtener derechos para las internas y venimos haciendo acuerdos militantes para lograr sostener y avanzar al respecto", dijo Rojas, y puntualizó: "Estamos moviendo el amperímetro, pero no deja de ser un proceso. No va a haber justicia social si no hay perspectiva de género en el encarcelamiento femenino. No es porque queremos que esté el encarcelamiento femenino, pero mientras exista, la garantía de derechos tiene que ser la vara que mide".

De las casi 8 mil personas que se encuentran privadas de su libertad en la provincia de Santa Fe, sólo 220 son mujeres. En ese sentido, Balangione explicó: "Si bien aritméticamente la población femenina en las cárceles es mucho menor en lo que respecta a los varones, el dato llamativo es que proporcionalmente va creciendo más rápido. Es sabido que generalmente proviene de causas identificables o relacionadas con la comisión de delitos que tienen que ver con el sustento. Muchas son mujeres solas, precedidas por situaciones de violencia de género, explotadas por algún proxeneta o utilizadas como los últimos eslabones de la cadena que compone la complejidad del narcotráfico", sostuvo.

Tanto desde la Organización como la Defensoría Pública, articulan con el entorno, mayormente femenino, que sostiene tanto a mujeres como varones presos. "Las mujeres son las que hacen la cola para entrar, las que llevan la comida, las que discuten con el defensor, las que llevan la plata cuando hay que poner algo, las que movilizan los recursos cuando las personas salen. Son las mujeres del afuera, tan vulnerables y vulneradas como las que están adentro, las que sostienen el sistema carcelario", dijo Rojas.

MATERNAR EN UN CONTEXTO DE ENCIERRO

Según el artículo 195 de la Ley 24.660 de Ejecución Penal, "la interna podrá retener consigo a sus hijos menores de cuatro años. Cuando se encuentre justificado, se organizará un jardín maternal a cargo de personal calificado". Como pasa habitualmente con este tipo de normas, los espacios en blanco o sin delimitar, siempre perjudican al más débil. En la Unidad 5 son 12 los niños y niñas de entre 0 y 4 años que conviven con sus madres.

"Estamos trabajando al aire libre, tenemos varios grupos de huerta desde 2019 y un taller de música que son espacios en los que también participan los hijos e hijas que están acompañando a sus mamás. En ese sentido, el tema de los niños que se encuentran dentro del penal se viene trabajando desde hace mucho en coordinación con los defensores, Organismos de derechos humanos, inclusive desde la dirección del Centro de Acceso a la Justicia (CAJ) han hecho aportes. Se trabajó mucho en garantizar los derechos de esos niños que no están detenidos sino que están acompañando a sus mamás, con las pediatras que tienen una hermosa postura respecto al derecho de las madres a saber acerca de la salud de sus niños y estamos caminando por más", expresó Rojas.

Balangione comentó: "Es un número muy alto de niños y niñas que viven en prisión exactamente en el mismo régimen de encierro que sus mamás, con las mismas prohibiciones. Las cárceles no están preparadas para una correcta atención integral de estos niños. Tienen horarios bastantes estrictos, el patio no tiene techo o media sombra, si hace mucho frío o mucho calor o llovizna no pueden salir. Es un recurso muy acotado que resulta extraordinario que lo puedan utilizar. Las mujeres padecen más la prisionialización, tiene mayores efectos sobre ellas, es muy marcada la pérdida o alejamiento con los lazos familiares. Especialmente con los hijos e hijas que llegan a la adolescencia, es muy dificultoso y humillante, por ejemplo, el tema de las requisas para poder entrar a ver a sus madres y eso produce que en un lapso determinado de tiempo ese vínculo se corte o se vuelva más discontinuo".

El edificio donde funciona el Instituto de Recuperación de Mujeres no cuenta con espacios adecuados para las internas que están por parir o acaban de hacerlo, tampoco cuenta políticas de apoyo cuando las mismas salen en libertad: "No hay un espacio donde puedan hacer el trabajo de preparto, o transitar el puerperio, cuando están recién paridas no cuentan con un espacio acogedor, de lactancia, de cuidado", cuenta Rojas, al tiempo que sostiene: "Cuando una mujer cae presa se derrumba un sistema, una construcción monoparental que recae sobre otra mujer. Ese bastión lo retoma otra mujer. Las mujeres son fuertes, decididas, resistentes, resilientes, son las que sostienen ese sistema. Nosotras trabajamos en ese puente que es el dejar la cárcel sin recursos, sin políticas públicas, sin ningún contacto con el exterior. Hay chicas que pasan 8,10 años y salen sólo con un boleto de colectivo, y estamos trabajando en eso, en el puente que significa entre el adentro y el afuera".

En ese sentido, la Defensora Pública agregó: “La mayoría están muy solas en la vida, es muy distinto a lo que pasa con los varones. Entonces, la vuelta a la libertad o semilibertad, muchas veces trae un fracaso. No hay desde el Estado la posibilidad de ponerlas como sujetas de políticas públicas integrales, no se trata de decir: «bueno, te doy un subsidio, te mando a tu casa», sino de ver que va a hacer esa mujer, cómo va a salir para realmente insertarse. Es una población difícil, vienen de situaciones muy duras, por eso también tratamos de tener una perspectiva de género y sacarlas de eso de que la única opción sea que aprendan a hacer una manicura, coser, bordar, tratamos de capacitarlas en otros oficios o actividades que les abran un poco los caminos para el día que recobran la libertad”.

EL DERECHO SUPERIOR DEL NIÑO Y LA NIÑA

Hace dos meses, desde Mujeres tras las Rejas se presentó un protocolo que “reúne la presencia de les niñes en el sistema carcelario”, producido en conjunto con la Asociación de Pensamiento Penal, Derechos Humanos y algunos defensores: “También fue muy importante el aporte de Salud Mental ,a través de las pediatras, y el de la directora del CAJ. Lo ideal sería que los niños no estuvieran pero ante la realidad de que están, hay que trabajar con ello”. Dicho protocolo, llevado a la cámara alta por la vicegobernadora, Alejandra Rodenas, regula la permanencia de los niños ante la salud, la recreación, educación, parentalidad y socialización: “Los puntos propios de una crianza. Es un paso muy importante y estamos esperando que se tomen medidas al respecto”, expuso.

UN SISTEMA CARCELARIO QUE INCLUYA A TODES

El sistema penitenciario fue pensado para varones, pero no sólo existe el binomio varón-mujer sino que también hay muchos casos de personas que pertenecen al colectivo LGTBI+ que también se encuentran dentro del sistema penitenciario y hoy están en un sistema que es tan duro como el de los varones.

Esta perspectiva de género es casi nula en lo que respecta a la capacitación de los y las agentes que trabajan ahí: “Es una realidad que quienes trabajan dentro de los penales también viven un padecimiento en el encierro, cuentan con poca capacitación, sueldos bajos, muchos son trasladados desde muy lejos, hacen guardias de 24/48 horas y si algún relevo falta, deben quedarse otro día más. Ellos también padecen, tienen un régimen disciplinario muy vertical con altos niveles de violencia institucional. Los lugares de encierro son propicios para el desarrollo de esta violencia, que no solamente es propinarle golpes a una persona. El maltrato muchas veces va más allá, desde insultos hasta no llevarle la comida o no brindarle asistencia si la persona requiere un médico”, sostuvo Balangione.

A pesar de la existencia de un protocolo a nivel internacional acerca de los servicios básicos de salud con respecto a las mujeres, el mismo contiene mucha información que no contempla la perspectiva de género sino que focaliza a la mujer sólo en su posibilidad de ser madre.

LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN RIESGO

#Panazo por más salud en la mesa de los argentinos

Organizaciones sociales, instituciones y profesionales de salud se encontraron en una jornada de lucha nacional contra la producción y distribución del trigo transgénico. Los riesgos para la población y el medioambiente.

Por **Laura Hintze**

Un pan hecho con harina agroecológica a cambio de algo de información. Un alimento sano en tu mesa a cambio de saber que puede no seguir pasando, puede no ser sencillo conseguirlo, o en todo caso, que va a ser indispensable tenerlo a mano para cuidar la salud propia y colectiva. Con ese objetivo, distintas organizaciones, instituciones y profesionales de la salud se juntaron este martes en la plaza San Martín de Rosario, y en plazas y parques de todo el país, en lo que se denominó el Panazo, una jornada de lucha contra la producción y distribución de las semillas de trigo HB4, más conocidas como "el trigo transgénico".

"Estamos compartiendo panes y chapatis hechos con harina agroecológica de trigo de productores locales, pero la idea es generar un espacio de intercambio y hacer visible esta situación, y sobre todo, rechazar la producción y la comercialización de trigo transgénico en la Argentina por todos los problemas para nuestra salud y nuestro ambiente que eso generaría", explicó Natalia Rematar, nutricionista y miembro de la Sociedad Argentina de Nutrición y Alimentos Reales (Sanar), en diálogo con el programa Seamos Libres (Radio Comunitaria Aire Libre).

La tecnología HB4 se presenta en la página web de la empresa de biotecnología agropecuaria Bioceres como "un nuevo capítulo en la historia de la agricultura", resaltando sobre todo la posibilidad de que los cultivos continúen desarrollándose aún frente a las condiciones de sequía. A pedido del Instituto de Agrobiotecnología Rosario (Indear S.A), el 7 de octubre de 2020 el gobierno nacional informó a través del Boletín Oficial la autorización de comercializar esta semilla únicamente con el permiso de importación de Brasil, permiso que todavía está a la espera. Mientras tanto, sin embargo, organizaciones medioambientales denunciaron que ya hay cerca de 25 mil hectáreas en el país sembradas con semillas de trigo transgénico. Y el objetivo es frenar el avance de esta tecnología.

SOL VASSALLO

> "Esto se puede hacer por los planes de grandes corporaciones y la complicidad de los gobiernos, pero lo cierto es que también falta mucha información. La ciudadanía no sabe que está pasando esto"

"Está claro que esto se puede hacer por los planes de grandes corporaciones y la complicidad de los gobiernos, pero lo cierto es que también falta mucha información. La ciudadanía no sabe que está pasando esto", explicó Mauricio Cornaglia, integrante de la organización Paren de Fumigarnos. En ese sentido, la actividad del martes sirvió para que, a lo largo de tres horas y pan en mano, distintos activistas y profesionales puedan dialogar con la ciudadanía y abrir el debate sobre qué tipo de alimentos se consumen ahora y se podrían consumir en un futuro no tan lejano. "El balance es positivo porque pudimos acercarnos e informar. Un altísimo porcentaje no tenía idea de lo que sucedía. El desconocimiento es absoluto. Queda claro que hay una intención de que la información no llegue o llegue en partes, porque se presenta a esta semilla como algo positivo y necesario, y nadie puede estar en contra de algo que se anuncia así", remarcó Cornaglia. Cabe señalar: el trigo transgénico se presenta como la semilla resistente a la sequía obviando destacar su tolerancia al glufosinato de amonio, un herbicida más tóxico que el glifosato.

> "Hay una intención de que la información no llegue o llegue en partes, porque se presenta a esta semilla como algo positivo y necesario, y nadie puede estar en contra de algo que se anuncia así"

"El productor va a rociar esa planta de trigo con el veneno y la planta no se va a morir porque va a resistir a ese herbicida, pero sí se van a morir las otras plantas que pueden llegar a crecer en ese lugar. El problema, como ya pasó con la soja, como ya pasó con el maíz, es que esas plantas que al principio se morían con el veneno empiezan a transformar su genética y empiezan a ser resistentes a ese herbicida. Así se tiene que aplicar cada vez más cantidad, más litros del químico para lograr combatir la maleza", explicó Retamar. "Eso genera grandes daños a quienes están expuestos a la aplicación de ese agroquímico. También sabemos que tiene efectos residuales, genera toxicidad en el ambiente, aparece en el alimento cuando lo comemos o en el agua".

La nutricionista destacó otras desventajas del uso de este tipo de semillas: generar patentes (que alguien sea el dueño de ese alimento); ampliar las fronteras agropecuarias, es decir, que el cultivo esté en territorios en los que antes había monte, selvas o incluso humedales; se provoca una contaminación genética de otras semillas de trigo nativas y se pierde biodiversidad. "Sabemos que el uso de estas sustancias nocivas genera grandes perjuicios para la salud de los seres humanos y para la flora y fauna de nuestro territorio", subrayó.

El Panazo no será la única acción en este sentido. Las organizaciones ya lo anunciaron como el puntapié de otras tantas, porque no se trata únicamente del trigo o una acción contra una empresa. Se pone en juego la tan nombrada, anunciada y deseada soberanía alimentaria. "No se está respetando el derecho de nuestro pueblo a decidir la forma de cultivar y consumir el alimento", consideró Retamar. Y sostuvo: no es un capricho. El trigo es el cereal que más llega a la mesa de los argentinos y argentinas. Se siembra, se cosecha, se muele y se hace pan, empanadas, tortas fritas, fideos. "Su principal uso es de consumo alimenticio. El 90 por ciento del trigo producido en la Argentina es para el autoabastecimiento con fines comestibles, el 70 por ciento de lo producido va directamente a la elaboración de pan tradicional. Imagínense si nosotros empezamos a comer un trigo transgénico e hiperfumigado. El producto químico va a estar presente directamente en nuestros platos".

DESESPERADO PEDIDO A LOS LEGISLADORES PARA FRENAR EL DESASTRE AMBIENTAL

La siguen **remando**

El reclamo por una legislación que defienda los humedales, en medio de los incendios y la dramática bajante del Paraná, llegó al Congreso de la Nación. Fue luego de una épica travesía de 350 kilómetros en kayaks que partió desde Rosario.

La caravana náutica que partió desde La Florida el pasado 10 de agosto hacia Buenos Aires para exigir la sanción de la ley de humedales, desembarcó el miércoles pasado frente al Congreso. Allí desplegó su reclamo, al que se sumaron organizaciones sociales, políticas y ambientalistas con el marco de fondo de una bajante histórica y los focos de incendios en las islas.

La Multisectorial Humedales había arribado horas antes al Dique Luján, en el partido bonaerense de Tigre, con una caravana de más de 60 kayakistas que navegó por la cuenca del río Paraná. La marcha en Buenos Aires fue encabezada por las chamanas pertenecientes al Movimiento de Mujeres Indígenas de Abya Yala.

Había emoción y satisfacción porque durante la gesta, las y los kayakistas recibieron a lo largo de la travesía, apoyo y solidaridad. Pero también hubo desazón ante el complejo panorama legislativo con que se encontraron.

La Multisectorial realizó un acto y presentó un petitorio, con más de 400 organizaciones socioambientales de todo el país, para exigir el tratamiento del proyecto de ley de humedales. En el texto señalaron que les preocupa "enormemente la falta de avances". "El 2020 nos dejó las cenizas de un país en llamas: más de 1.200.000 hectáreas afectadas por el fuego, miles de ejemplares de nuestra fauna muertos y cientos de casas perdidas", denunciaron.

Además, advirtieron que el proyecto podría perder, una vez más, estado parlamentario, como ya sucedió en 2013 y 2016.

"Lo que plantea la ley no es que no se pueda realizar ninguna actividad productiva sobre los humedales, queremos que se regulen. Hoy se destruyen por la avaricia de unos pocos, el lobby agropecuario, minero e inmobiliario, a costa de la salud del ambiente y del resto de la población", planteó Ivo Peruggino referente de la Multisectorial.

VICTOR CARREIRA/TÉLAM

El petitorio partió desde La Florida y llegó al Congreso.

DESPUÉS DEL FABIOLAZO

Fotochetadas y elecciones

En campaña en tiempos de pandemia, la ola de fotos y peroratas desgajadas de historia y contextos contagia más que la cepa Delta. Ante los nuevos embates, valen las reivindicaciones de la organización popular como mejor vacuna.

Por **Manolo Robles**

TÉLAM

El episodio del cumpleaños de Fabiola y su impacto en la campaña electoral en pleno curso expone una vez más la necesidad de avanzar más rápido en la construcción de organización popular genuina, firme, acorde al desafío de sostener un proyecto en movimiento revolucionario, de transformación, en términos de un nuevo siglo en el que imperialistas y explotadores mandan a eliminar a quienes osen cuestionarlos ya no sólo y tanto con balas, bombas y picanas, sino también y mucho con metralla a discreción de imágenes y palabras a las que pudren separándolas de esas fuentes de vitalidad que son sus contextos, sus historias, que no caben en memes, ni en hilos de Twitter ni en ampulosas peroratas de jetones de la tele.

Cuesta creer que un movimiento nacional, popular y revolucionario que supo enfrentar y resistir hasta no sucumbir todavía a asesinos tan literales y perversos como los verdugos de las dictaduras de los mil novecientos aquellos, ahora tenga que renguear en su camino ante heridas de calibres magnettofónicos, simbólicos, virtuales, borgeanos incluso, en tanto pródigos en ficción desplegada bajo el halo de verosimilitudes varias, enancadas en una máxima que une a aristócratas de pluma como el bueno de Georgie con no pocos brutones que sólo conocen las plumas de las aves silvestres que el escritor de fuste debió inspeccionar un tiempo para conservar su puesto de empleado del Estado: todos los males del país son culpa del peronismo; y entonces dale con Cristina, Cristina, Cristina y con Fabiola, Fabiola, Fabiola y con vienen por todo, vienen por todo, vienen por todo.

"No podemos seguir pa lante y pa atrás, pensando sólo en las elecciones", agregó Jaime Dri, cuando planteaba –en tiempos de campaña para la puja electoral de 2019 y en una de esas más bien informales charlas que abonan la formación política de los contertulios– eso de lo de la necesidad de más y mejor organización popular para combatir en los nuevos campos de batalla, en los que las urnas ya no están bien guardadas.

Ahí están las urnas, ahora untadas en alcohol en gel, pero igual afectadas por virus más o menos detectables con hisopados y por viralizaciones cuyas cepas y sintomatologías se escurren de los métodos otrora invictos de las ciencias exactas, ya que se manifiestan como fruto y fuente al mismo tiempo de ominosas y encriptadas conspiraciones y disputas de palacio y de negociados de laboratorio, más evidentes y expuestos pero igual de aborrecibles para quienes quieren vivir la vida fuera de los hospitales y libre de cuarentenas o burbujas sanitarias y digitales.

Jaime y sus compañeros y compañeras de Montoneros del nordeste argentino supieron, allá por las sexta y séptima década del siglo anterior, trajinar un viejo y noble torno mecánico para inventar y fabricar sus propias municiones, armas y caños para afrontar los escenarios de combate del momento; y aunque después pudieron aprovisionarse de fierros más industriales en el mercado internacional de la época –en el que por lo menos había dos grandes competidores claros y declarados y por ende ciertas posibilidades de acceso y maniobra– y así crear un verdadero ejército para lograr la coronación de la revolución imponiéndose en el bélico tablero de entonces, Jaime y muchos de aquellos compañeros y compañeras coinciden que entre las razones de la derrota se puede contar la de haber apuntado demasiado esfuerzo y energía a esa lucha en la cancha elegida y arbitrada por el adversario que a seguir creando la fuerza que potencie y multiplique aquellos potreros y Sacachispas que gracias a la organización popular y política nos enseñaban a saber que, para ganar hasta en el césped sintético y sin ética que estos gringos aburridos y engordados a anabólicos inventaron para intentar matarnos el fulbo, una de las claves es estar siempre dispuesto y presto a nunca dejar de aprender; es decir, nunca dejar de oler, de mirar, de escuchar, de tocar, de sentir y hacer sentir que los de rojo y los de verde, los que nos paramos de un lado y del otro para defender nuestra camiseta y así sostener el sentido del juego vital, ese que es imposible no jugar, dependemos mucho menos de nuestras tan conversadas, estudiadas y entrenadas artes que del azar indescifrable y trascendente del devenir de la pelota, a la que podemos tratar mejor o peor, impulsar o desviar con más o menos pericia, pero nunca evitar que sea ella, la pachaesfera, la que viaja por el espacio sin más mandos ni tripulaciones que la

TÉLAM

existencia lisa y llana, la que nos hace gritar o callar, la que nos recuerda que fuimos, somos y seremos mucho menos que el centro existencial del universo, pero algo más que el mundo de imágenes y palabras desmembradas de raíces y espacios, por lo que nunca nos va a alcanzar el diccionario de la real academia española para explicar eso que pasa cuando el bochazo termina en gol en vez de pegársela contra un palo y desviarse por la línea de fondo.

Pero volvamos enseguida al lenguaje, que este partido es sin tiempo de descanso y no alcanza con correr el doble. El ritmo con que nos aturden no se sostiene ni con la del Diego. Una garganta no puede subir el volumen a los puntos que programan las consolas, ahora operadas por fucking-Zuckerbergas sonidistas que nunca oyeron un puto latido distinto al de sus bolsiegos repletos de dólares, pesos y soledades; y que si llegan a oir algún latido, lo distorsionan y redirigen hasta hacerlo funcional a sus berretines de eternidades y autosuficiencias.

> Todos los males del país son culpa del peronismo; y entonces dale con Cristina, Cristina, Cristina y con Fabiola, Fabiola, Fabiola y con vienen por todo, vienen por todo, vienen por todo.

¿Cómo explicarles a estas gentes que le toman la leche al gato y encima se ufanan de semejante afano que no hay tips ni gifs que resuman o alquimicen o aniquilen una frase como “la pelota no se mancha”?

La pelota no se mancha, así, sin interrogantes. Es más: ¡La pelota no se mancha! Así. Y punto y aparte.

Lo del Alberto y la Fabiola más que un tiro en el pie es un pelotazo en las bolas o en las lolas. Duele más eso ahí que un plomo en un dedito. Pero ni el calzoncillo del caballero ni el corpiño de la señora ni la caca cool del bueno de Dylan manchan tanto la pelota como las lenguas desencajadas de los robóticos killers de pantallas y plataformas que fustigan con horrendas vomitadas de discursos indigeribles y desbocadas sucesiones de zócalos aterrorizantes a doñas y dones con megacomorbilidades irreversibles, que en vez de por lo menos maldecir por su calvario esperan su turno para ponerse en los paredones virtuales sin necesidad de guardias y cadenas, engrillados a sus verdugos por selfiflashes y vanidades historiadas en muros y perfiles, debidamente sedados a dosis de meencantas y corazoncitos, convencidos de estar siendo invitados a sumarse al bando de los fusiladores pero en verdad convidados a alistarse alegremente en el corral de engorde de los próximos fusilados, casi despojados de la noción de posibilidad de alguna otra opción, libre de instintos asesinos y pulsiones autodestructivas.

> Ahí están las urnas, ahora untadas en alcohol en gel, pero igual afectadas por virus más o menos detectables con hisopados y por viralizaciones que se escurren de los métodos de las ciencias exactas.

Lo de la necesidad de ampliar y consolidar la organización popular fue claramente reivindicado en el reagrupe del Frente de Todos tras los fotofabiolazos. En los actos que compartieron para “tranquilizar” y proteger a Alberto lo enarbolaron Cristina y Máximo; y hasta Massita reivindicó la unidad necesaria para evitar nuevo retrocesos al neoliberalismo galopante que el macrismo había reavivado en estas pampas.

Y claro que es reivindicable la señal de reencuentro y el llamado al protagonismo de dirigencias y militancias. Lo deseable es que la revalorización del siempre presente entramado que sostiene la Patriamama que aquí se supo conseguir y se disputa día a dìa vaya más allá de los resultados de septiembre y noviembre y se asuma, cada vez más definitivamente, que, se gane o se pierda, no es solo una cuestión de elecciones.

SADOP
Sindicato Argentino de Docentes Privados
Avellaneda 805 | Rosario
0341-437 6382 / 6391
contacto@sadoprosario.org
@sadoprosario
Sadop Rosario
Sadop Rosario
sadoprosario.org

MODOS DE SER Y ESTAR EN LA ESCUELA

Los saberes **del cuidado**

Profesionales de la educación, la salud, el derecho y la comunicación sistematizan estrategias pedagógicas que fortalecen el bienestar común, apoyados en el trabajo de instituciones y Estado.

CANDELA ROBLES

Por **Marcela Isaías**

Un libro de reciente publicación recupera el valor de la cultura del cuidado que –casi siempre en forma silenciosa– construyen muchas escuelas. Sistematiza conceptos y recursos que crecen en estas experiencias y los devuelve a modo de reconocer y potenciar ese trabajo. Se llama *Pedagogía del cuidado. La construcción de la cultura del cuidado en la escuela actual* (La Crujía Ediciones), escrito por Mercedes Alvarez, María Paula Boilini, Noelia Enriz, Fernando Palazzolo y Celina Schlusselblum.

Las autoras y el autor trabajan en los campos de la educación, el derecho, la salud y la comunicación. Entre 2016 y 2020, formaron parte del Centro de investigación y transferencia Acompañados, de la Universidad de San Isidro, en la Diplomatura de Prevención de Consumos Problemáticos y Adicciones en el ámbito educativo.

Desde ese lugar y en ese tiempo desarrollaron "un proyecto muy grande que financió la Embajada de Japón a través del BID (Banco Interamericano de Desarrollo)", precisa uno de los autores, Fernando Palazzolo, en diálogo con El Eslabón. Esa iniciativa –agrega–, "tenía el objetivo de desarrollar distintos procesos preventivos, para trabajar sobre los consumos problemáticos en diferentes ámbitos: el laboral, el educativo y el comunitario". *Pedagogía del cuidado* es la sistematización de lo realizado en distintos espacios educativos, mayormente en unas 80 escuelas públicas del conurbano bonaerense norte.

"Al terminar el 2020 queríamos dar cuenta de este trabajo, porque teníamos resultados que superaron mucho las expectativas iniciales", expresa sobre las razones de publicar el libro, que está pensado para quienes trabajan en el ámbito educativo de las escuelas, y también en otros como deportivos y culturales.

"El libro es un aprendizaje de las experiencias de las escuelas. De alguna manera, quiere mostrar las experiencias que sirvieron, conceptualizadas y sistematizadas. Partimos de la idea de que en las escuelas hay muchísimos saberes que son necesarios potenciar, promover y multiplicar hacia afuera de la escuela", apunta el educador.

Entre otras reflexiones que comparten –autoras y autor– en el libro, está la de pensar un modelo de cuidado: "Entendemos la cultura del cuidado como un paradigma que propone un modo de ser y estar en el mundo en relación con uno mismo, el otro y el ambiente". Una mirada –continúan– que incluye cuidados físicos, emocionales y sociales, "asumiendo la doble función de prevención de daños futuros y regeneración de daños pasados". Este paradigma demanda un abordaje conjunto e integral entre Estado, comunidad y familias. La meta es "la construcción de una cultura del cuidado que contrarreste la propuesta dominante del consumismo: una tendencia del consumo innecesario e irreflexivo que compromete el bienestar de las personas, las comunidades y el ambiente".

ENTRE VÍNCULOS

Fernando Palazzolo es doctor en comunicación, docente en las universidades Nacional de La Plata y de San Isidro, además de investigador en temas relacionados con políticas públicas. En charla con este medio, profundiza en aquellos saberes del cuidado más visibles y los que aún faltan reconocer pero son sustanciales al estar relacionados con sostener vínculos y afectos en la escuela.

—A partir de la pandemia, y alrededor de la escuela, hay un cuidado más visible, como el lavarse las manos o el uso del alcohol en gel. Pero también hay otro "invisible" relacionado con el cuidado de los vínculos, que pareciera no se aprecia igual. ¿Es así?

—Es así. Lo que vimos más que nunca es el inmenso trabajo que hacen las y los docentes y los equipos que hay en las escuelas.

CANDELA ROBLES

El sostenimiento de lo emocional de las y los estudiantes. No sólo trabajar contenidos. La escuela hoy se ocupa mucho más de la contención y la asistencia, de "acompañar" a las familias que están en situaciones muy difíciles y ni hablar respecto de los temas de los consumos problemáticos. Pero falta reconocimiento a esa tarea docente. Padres y madres han notado en la pandemia la enorme energía que supone tener 30 chicos en un aula, mantenerlos entretenidos y atentos, y además enseñándoles cosas. Todo lo que supone la tarea docente, que es inmensa. Sin embargo, así como hay muchos que la han valorado, hay quienes la han bastardeado, al asegurar, por ejemplo, "los chicos no están teniendo clases". Lo decían mientras las y los docentes pensaban las maneras más creativas para sostener ese vínculo. En la enorme mayoría de las escuelas con las que trabajamos distribuían bolsones de comida para las familias. Esa es una tarea de cuidado. Porque en el momento de la entrega de esos bolsones se desplegaba un montón de estrategias relacionadas con lo educativo, con los contenidos curriculares: pensar cuadernillos, tareas para quienes no tenían conectividad, distintas estrategias y habilidades para sostener esa relación. Además de hacerles llegar, a través de los padres y con la tarea, algún regalito, alguna propuesta creativa. Por ejemplo, en unas escuelas de arte hicieron circular telas entre las familias para pintarlas de manera colectiva. Ni hablar de las recorridas por las casas cuando se pudo empezar a circular, para ver cómo estaban. Y saber que muchos jóvenes, en situaciones familiares muy complejas, dejaron la escuela. También se vio a las escuelas intercambiando experiencias y aprendiendo unas de otras, para sostener la continuidad pedagógica. En el libro aparecen esos ejemplos. La idea es que quienes lo lean no sólo los tomen como recursos sino que se sientan identificados. Porque advertimos que a veces ni los propios docentes se dan cuenta de la cantidad y la calidad de las cosas que hacen. Ni en las propias escuelas hay, a veces, memorias institucionales. Nosotros insistimos mucho en los procesos de sistematización y evaluación de lo que se hace para que quede en las escuelas. En este proceso que encaramos la idea fue que eso que están haciendo pueda ser pensado desde una perspectiva de cuidado.

> "Es fundamental el protagonismo de niñas, niños y adolescentes. Tiene que ver con promover una participación y un protagonismo real en el diseño de las políticas que las y los atraviesan"

—Si tuvieras que mencionar al menos tres aspectos que caracterizan una pedagogía del cuidado, ¿cuáles serían?

—Uno tiene que ver con el estilo de gestión institucional: cómo habilitamos y promovemos desde la propia gestión de las escuelas el trabajo con lo emocional como parte de la currícula en las escuelas. Es decir, que los pibes puedan expresar sus sentimientos. Algo que parece una obviedad, pero en algunas escuelas no lo es. O bien lo es como parte de alguna iniciativa docente, pero no como trabajo de la gestión escolar. Y no sólo para las y los estudiantes, también para que los docentes podamos decir cómo nos sentimos. El estilo de gestión institucional es muy importante en estos procesos. Un estilo abierto, democrático, comunitario es clave. Otro de los aspectos fundamentales es el protagonismo de niñas, niños y adolescentes. Tiene que ver con promover una participación y un protagonismo real en el diseño de las políticas que las y los atraviesan. No es sólo escucharlos, sino guiarlos para que tomen decisiones que los involucren, que los consideren como personas Los pibes son personas y ciudadanos hoy. Tienen derechos, y eso supone que tengan voz y voto en las cosas que se deciden. Por eso, una de las dimensiones que trabajamos es romper con la mirada adultocéntrica. La sociedad es adultocéntrica, machista y es clasista. Estas características están muy arraigadas y se reflejan mucho en las escuelas. Y otro aspecto que ayuda mucho a esta perspectiva del cuidado es el trabajo en red. Pensar a la escuela situada en una comunidad en particular, con sus propias necesidades y características, generando alianzas con las organizaciones que tiene alrededor. Nosotros pensamos mucho en estos procesos situados, no como un programa centralizado que baja igual para todos. Se trata de poder recuperar los saberes de cada escuela y cada comunidad. Para eso la escuela se tiene que vincular con la comunidad, saber con quién se puede vincular. En general, lo hace pero de manera aislada: El profe de biología sabe que hay alguien que lo puede asesorar en tal tema o la profe de inglés sabe que hay una organización que trabaja con reciclaje. Con un estilo de gestión abierto esto se potencia y se generan unas propuestas increíbles, porque atraviesan la escuela y movilizan mucho. Y también las familias están mucho más involucradas.

> "El libro es un aprendizaje de las experiencias de las escuelas. Partimos de la idea de que en las escuelas hay muchísimos saberes que son necesarios potenciar, promover y multiplicar hacia afuera"

SANTA FE
CTA
DE LOS TRABAJADORES

PONÉ LA RADIO Y
PONÉ LA PAVA

NOSOTROS PONEMOS
EL FUEGO

LUNES A VIERNES DE 7 A 12
RADIO REBELDE ROSARIO 99.3

ENTREVISTA A ALEJANDRO FABBRI

Historia **clásica**

En la previa a un nuevo derby rosarino, el reconocido periodista y escritor trazó una línea del tiempo sobre el más pasional partido del fútbol argentino. "Newell's y Central están dentro de los equipos grandes", afirmó.

Por **Facundo Paredes**

ANDRÉS MACERA

El clásico de la ciudad cuna de la bandera "tiene algo que lo distingue por encima de todos los demás clásicos del fútbol nuestro. Es el primero. Es el que se jugó antes". Así se pone en marcha el libro Clásicos. Pasado y presente de las grandes rivalidades del fútbol argentino, que Alejandro Fabbri escribió hace un par de años atrás. Este domingo vuelven a verse las caras, desde las 15.45, en el estadio Marcelo Bielsa, por la séptima fecha del torneo local. Para el cronista e historiador futbolero, este "es un clásico enorme, y tiene más condimentos adicionales por la enorme cantidad de jugadores que le dio al fútbol argentino y a la Selección, y también, lamentablemente, por esta violencia insólita que genera con gente enfurecida".

LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS

Si bien el periodismo porteño instaló que el clásico más antiguo en estas tierras es el River-Racing, de aquellas rivalidades que aún se mantienen vigentes, los primeros en cruzarse fueron Rosario Central y Newell's, ya que el Millonario y la Academia marcaron con el tiempo su enemistad futbolística con Boca e Independiente respectivamente.

Aquel derby pionero tuvo lugar en Plaza Jewell (el estadio de Atlético del Rosario) en 1905, en el marco de la Liga Rosarina de Fútbol. La victoria fue rojinegra, gracias al gol de Faustino González. "¿Sabés qué pasó acá?", le pregunta a su hermano uno de los personajes del relato El visitante, de Elvio Gandolfo –que el entrañable Roberto Fontanarrosa incluyó en la antología Cuentos de Fútbol Argentino–. "No", le contestó. "Acá se jugó el primer clásico", le respondió el otro, mientras dejaban atrás la terminal de ómnibus.

"Como todo clásico grande, el de Rosario tiene mil historias", se mete Fabbri, periodista todoterreno de reconocida trayectoria en medios gráficos, radiales y televisivos. Y arranca a contar algunos tramos de su última publicación: "Lo que quise hacer es juntarlo con otros clásicos santafesinos, para ponerlo en ámbito. Porque este es un país lleno de clásicos, y si bien hay rivalidades muy fuertes como ésta, en el orígen, Newell's y Central tenían mucha rivalidad con Central Córdoba, que era mucho más grande que ahora". Pero la historia –y las malas campañas– separó a los Charrúas de las grandes ligas. "Hoy ya no se enfrentan porque están en diferentes categorías. Y la incorporación al campeonato de Buenos Aires en el 39, le dio otras características. Los hizo clubes nacionales".

Es que en 1931, tal como ocurría en Buenos Aires, aquí también se le puso fin al amateurismo con la creación de la Asociación Rosarina de Fútbol, en la que compitieron con exclusividad hasta 1939, cuando fueron invitados a codearse en la Primera División, porque "tenían buenos equipos, ganaron copas ante rivales porteños y mostraron su capacidad para proveer de futbolistas al resto". Y el 18 de julio de ese año, se vieron las caras por primera vez en un torneo de AFA, y empataron 1 a 1, en el Parque Independencia.

OTROS TIEMPOS, OTRA LA HISTORIA

La pasión y la rivalidad fue creciendo con el correr de los enfrentamientos, y no pocas veces la cosa se les fue de la mano, algunas dentro del campo de juego, y muchas afuera. "Creo que al mismo tiempo es el clásico que se ha degenerado más", se lamenta quien fue cronista de los diarios Clarín, La Voz, La Nación y El Heraldo. "Es el más violento. En los últimos 30 años se fueron agravando, antes no pasaba así", asegura el ex Radio Continental, Belgrano, Mitre, AM750 y con presente en Del Plata, quien posiblemente no se imaginaba con semejante trayectoria en los medios cuando con apenas 15 años presenció el folclore rosarino en los alrededores del estadio Monumental, donde se enfrentaron por las semifinales del campeonato Nacional de 1971, aquel partido que tan bien recreó el Negro Fontanarrosa con la popular historia del Viejo Casale en el cuento 19 de diciembre de 1971, y que Daniel Rearte contrapuso con Felicitaciones ingeniero. "Mis viejos me llevaron a comer a la Costanera, en la Capital Federal, y a la tarde era el partido. Estábamos muy cerca de ahí, y recuerdo perfectamente todos los carritos lleno de hinchas de Central y Newell's mezclados, no había tantas camisetas, porque no se vendían muchas en esa época, pero estaban todos juntos", rememora Fabbri, con esa risa jocosa que denota un episodio hoy imposible de realizar. "Ahí seguramente había hermanos, amigos, que eran unos canayas y otros leprosos. Esa multitud que vino desde Rosario, se calculan unas 50 mil personas más o menos, vino y se fue por la misma Ruta 9, que no era aún la autopista que es ahora, y no pasó

nada ni a la ida ni a la vuelta. Y uno quedó eliminado y el otro jugó la final y salió campeón por primera vez, como fue Central. No pasó nada".

El comentarista en el equipo de transmisión de Víctor Hugo Morales opina que aquel "era otro país, evidentemente", aporta que "todo eso se fue degenerando y ya en los años 80 se registraron batallas campales, varias", y no le esquiva al bulto: "Lamentablemente el periodismo tiene mucho que ver con eso".

En ese sentido, el autor de El nacimiento de una pasión, Historias negras del fútbol argentino, e Historias secretas de los Mundiales –entre otros títulos– sostiene que "en el fútbol en general hubo un triunfo de los violentos, liderados por bandas de sinvergüenzas, de delincuentes, gente complicada que cree que el fútbol es más importante de la vida, y que no se puede perder". Pero esa cuestión no es excluyente del duelo rosarino: "También había gente de Independiente y Racing yendo juntos a la cancha, y hoy eso es imposible. Recuerdo de aquella época una vez que los jugadores de los equipos de Avellaneda estaban cenando cada uno en su sede, que están muy cerca una de otra, y se fueron en grupo, juntos caminando hasta la cancha".

Este fanático de las estadísticas remarca que los equipos rosarinos fueron atrapados por lo que considera una de las máximas del fútbol argentino, que es el miedo a perder, ya que "en los últimos tiempos", antes de la impresionante racha ganadora del auriazul tras su vuelta a la máxima categoría, "han empatado más que nunca, así todos quedan tranquilos". Y ejemplifica: "En Argentina, es mucho más importante no perder que las ganas de ganar. Y la pauta te la da la AFA, ya que el nuestro es el único país del mundo que suspendió los descensos en pandemia".

MANUEL COSTA

COSA DE GRANDES

Alejandro Fabbri, que cuenta en su haber con trofeos periodísticos como coberturas en Mundiales, de mayores y juveniles, y en cuyo abultado currículum figuran laburos en revistas como El Gráfico y Goles, se desmarca de la lógica sobre los cinco grandes (Boca, River, Independiente, Racing y San Lorenzo). Dice que los del Parque

> "Es un clásico enorme, y tiene más condimentos adicionales por la cantidad de jugadores que le dio al fútbol argentino y a la Selección, y también, lamentablemente, por la violencia insólita"

y los de Arroyito "tienen una historia gigantesca", por lo que "soy de los porteños que cree que son equipos grandes, que están dentro de los grandes del fútbol argentino", ya que "no podemos pensar que los grandes son sólo de Buenos Aires. Y lo mismo digo de Estudiantes de La Plata, que ganó 4 Copas Libertadores".

Este reconocido hincha de Platense le otorga al derby rosarino un plus, que lo diferencia del resto: "Tiene más condimentos adicionales por la enorme cantidad de jugadores que le dio al fútbol argentino y a la Selección, aunque también, lamentablemente, por esta violencia insólita que genera con gente enfurecida". Y admite: "Este es uno de los peores momentos de los equipos. Porque hoy tienen equipos muy discretos, y por primera vez en la historia Santa Fe está por encima, con Colón, que viene de salir campeón".

Además, agrega diferencias como las del lindo folclore que se genera en la ciudad –salvo excepciones un poco subidas de tono– ante la inminencia de cada enfrentamiento. "Creo que desde el gol de Poy se abre una grieta gigantesca. Viene la creación de la OCAL (Organización Canalla Anti Leprosa) del Colorado Vázquez y todas esas historias que tienen en Rosario, como hacerlo festejar a Poy lo de la palomita, que ya debe tener las rodillas a la miseria pobre", se ríe, como lo hizo Fontanarrosa en su fantástico libro No te vayas campeón, en el que asegura que "menos mal que el Aldo no hizo el gol de chilena", porque las recreaciones podrían generar graves consecuencias. "Recuerdo –sigue el conductor de Sportia, el noticiero de TyC Sports– que Jorge Luis Borges cuando se quedó ciego le hicieron una nota en la revista Gente, y allí dijo que «cuando me

> "Soy de los porteños que cree que Central y Newell's son equipos que están dentro de los grandes del fútbol argentino. No podemos pensar que los grandes son sólo de Buenos Aires"

fui quedando ciego, los primeros colores que dejé de ver fueron el rojo y el negro», y éstos lo pegaron por todos lados, cargando a los hinchas de Newell's. También en La Habana, Cuba, se lo encontraron al hijo del Che, que era hincha de Rosario Central aunque no le gustaba mucho el fútbol. Y el tipo le tiró la pelota a Poy para que hiciera la palomita ahí", en la capital cubana. "Son esas cosas que tiene el fútbol", subraya.

Fabbri, que en la tele condujo Estudio Fútbol y Código F, con pasos por Canal 7 y Canal 9, comentó, desde 1989 hasta 2016, los partidos en transmisiones oficiales, primero en Fútbol de Primera, y más tarde en Fútbol Para Todos. De esos años de cabinas trabajando para la pantalla chica, recuerda "el partido que ganó Newell's en Arroyito 1 a 0, con gol de (Julián) Maidana, en 2004, que fue el año que salió campeón". Y se despide con otro recuerdo, de cuando aún no era trabajador de prensa. "Fue uno que vi en cancha de Atlanta. Era una cosa rara ver ahí un partido entre Central y Newell's". Aquel duelo en el estadio que el Bohemio tiene en Villa Crespo correspondió al Metropolitano de 1976, ya en dictadura, y se jugó el 16 de mayo. "Empataron 1 a 1. Ñuls tenía la cancha clausurada, porque le habían roto la cabeza al árbitro en un partido contra Ferro. Lo recuerdo porque yo soy de Caballito y tenía mis amigos de Ferro que hablaban de ese partido. Y el árbitro era Jorge Álvarez, un árbitro que se destacaba mucho porque era totalmente pelado. Ese partido iba 2 a 2 y le metieron un proyectil en la cabeza y se suspendió, así que cuando le tocó a Newell's de local, lo hicieron jugar con Central en Buenos Aires".

EL IMPERIO SE RETIRÓ DE LAS RUINAS QUE DEJÓ EN AFGANISTÁN

Yanquis go home

EEUU y sus aliados de la UE, la ONU y la OTAN consumaron un nuevo crimen de lesa humanidad que duró 20 años y quedará impune. Es el resultado directo del pacto (la rendición incondicional) que firmó Trump (y ejecutó Biden) ante los talibanes el 29 de febrero de 2020.

Por **Pablo Bilsky**

AFP/TÉLAM

Miles de personas acudieron al aeropuerto de Kabul para salir de Afganistán

"Que Alá nos proteja porque todas las superpotencias mundanas vinieron, nos mataron, fracasaron y nos dejaron en la estacada. Nadie se preocupa por nosotros", dice entre llantos una niña afgana en declaraciones al sitio de noticias estadounidense The Daily Beast.

Por su parte, Khadija Amin, presentadora de televisión de ese país, insiste con un concepto clave para entender lo que sucede en Afganistán: traición. "Todos nos traicionaron. Todo el mundo nos traicionó, nuestros líderes, nuestros soldados. Lo perdimos todo", señaló.

Maya Hess, encargada de Red T, una organización que protege a traductores e intérpretes en zonas de conflicto, en diálogo con el sitio estadounidense The Daily Beast, da testimonio del cinismo criminal de los ocupantes, que entregan a la muerte a las afganas y afganos que confiaron en ellos y trabajaron para ellos. "¿Están diciendo que hay intérpretes que han optado por quedarse? En mis más de 10 años abogando por este tema, todavía tengo que encontrarme con un intérprete afgano que quiera permanecer en su país", afirmó Hess. "Los riesgos han sido bien documentados a lo largo de los años y van desde el secuestro hasta la tortura y el asesinato. Hemos estado tratando que EEUU actúe sobre esto durante muchos, muchos años, y personalmente estoy muy frustrada y con el corazón roto; aquí vienen todos estos gritos de ayuda. Algunos de ellos simplemente dicen «ayuda, ayuda, ayuda, ayuda, ayuda».

Afganistán es conocida como la "la tumba de los imperios". "Aquí los imperios vienen a morir", dicen sus habitantes. Pero los imperios siempre dejan el territorio ocupado en ruinas, saquean sus recursos naturales, masacran a la población civil y luego se van, vencidos o por propia voluntad estratégica. Afganistán fue la tumba de los invasores y ahora es el infierno de las afganas y los afganos, sumidos en la desesperación, la violencia y la pobreza.

Afganistán es uno de los países más pobre del mundo. Su expectativa de vida es 53,25 años. De un total de 37 millones de habitantes, el 73 por ciento (el porcentaje varía, según de qué fuente se tome) está por debajo del límite de pobreza y más de 20 millones (desde mucho antes de la retirada de EEUU) está padeciendo una grave crisis humanitaria. La ONU prometió ayuda, pero hasta ahora desembolsó apenas el 30 por ciento de los fondos anunciados. La invasión asesinó a 200 mil afganas y afganos. Unos 3 mil invasores de EEUU y sus aliados perdieron la vida.

LA HUIDA Y EL PACTO ENTRE TERRORISTAS

"EEUU firma un acuerdo con los talibanes para sacar a sus tropas de Afganistán antes de 14 meses", tituló el diario español El País el 29 de febrero de 2020.

"El pacto intenta lanzar un proceso de reconciliación interno que conduzca a la paz después de cuatro décadas de conflicto", señala junto a la foto del embajador estadounidense en Afganistán, Zalmay Khalilzad, y el líder talibán, Abdul Salam Zaeef, tras la rúbrica. "EEUU y los talibanes, la guerrilla a la que la superpotencia ha combatido durante 19 años, han firmado un acuerdo para la total retirada de las tropas extranjeras de Afganistán antes de 14 meses", explica el diario acerca del pacto cuya letra chica se va a ir viendo con el tiempo.

La rendición de EEUU y la entrega de Afganistán a los talibanes es un acuerdo entre terroristas: el terrorismo de EEUU y el de los talibanes, que fueron creados, entrenados y financiados por EEUU en 1979 para que luchen contra los soviéticos, que habían invadido Afganistán. Esta sociedad recuerda y confirma, una vez más, las palabras de Noam Chomsky: "Las guerras impulsadas por Washington son los mayores ataques terroristas en la historia de la humanidad".

Se cierra un círculo: los que fueron amigos y luego enemigos vuelven a ser amigos. EEUU se retiró humillado y les concedió todo a los talibanes. Con el tiempo se verá si a cambio de nada, de algo, de poco, y si se trata de una asociación con futuro. Hay mucho para repartir y el pacto implica una jugada yanqui contra sus principales enemigos. Afganistán tiene 5.987 kilómetros de porosas fronteras con China, Irán, Pakistán, Tajikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Por eso, ni Rusia ni China se mostraron dispuestos a creer en la conversión de los talibanes en demócratas pacifistas y defensores de los derechos humanos (la gran falsedad que intentan imponer los medios al servicio de los poderes fácticos). En este punto la historia se repite: los talibanes como fuerza de choque contra los enemigos de EEUU en una región fundamental desde el punto de vista geoestratégico.

En principio, los vencedores de la guerra exigieron, y consiguieron, la amnistía para más de 7 mil talibanes presos. Por ejemplo, el mulá Abdul Ghani Baradar Akhund, cofundador y número dos de los talibanes, fue liberado de su cárcel en Pakistán y este martes 17 de agosto se produjo su regreso triunfal a Afganistán. Para el momento de la intervención de EEUU y el derrocamiento del liderazgo talibán en 2001, Baradar era el viceministro de Defensa. En 2010 la CIA lo localizó en Karachi y en febrero de ese año logró que los servicios de inteligencia de Pakistán lo detuvieran. Pero la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca cambiaría el destino del mulá Baradar.

La otra gran pregunta tiene que ver con los recursos naturales. En principio, la heroína. Ninguna otra droga se concentra de tal manera en un sólo país. Según un informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en 2017 Afganistán exportaba el 84 por ciento de la heroína. Y muchas de las plantaciones de amapolas adornan los alrededores de las ahora abandonadas bases de EEUU.

Además, Afganistán es uno de los centros mineros más importantes a nivel mundial. Hay petróleo y gas natural al norte del país. Se calcula que las reservas petroleras tendrían un valor de más de dos billones de euros. Cuenta además con cromo, cobre, oro, hierro, zinc, plomo, mármol y piedras preciosas, entre otros, cuyo valor supera los 800 mil millones de euros. Posee asimismo los minerales más buscados para el desarrollo de la tecnología actual: cobalto y litio.

EL PACTO DESAPARECIÓ

Estas cuestiones no figuran ni siquiera en la letra chica del pacto entre EEUU y los talibanes. De hecho, hasta intentaron ocultar la letra grande. Según una investigación del diario británico The Independent, el partido republicano retiró de su página web toda la información sobre el acuerdo, al que en su momento denominaron "histórico acuerdo de paz".

"Republicanos eliminan página web que celebra el acuerdo de Trump con los talibanes" titula el diario británico.

"Una página web en el sitio del Comité Nacional Republicano (CNR) que detalla el trabajo del ex presidente Donald Trump en temas relacionados con el terrorismo y el Medio Oriente desapareció durante el fin de semana cuando los militantes talibanes tomaron el control de Kabul y derrocaron al gobierno de Afganistán", señala la nota publicada el 17 de agosto.

"La página, que arrojó un error 404 a partir del lunes pero que aún se podía ver en sitios de archivos, trataba una serie de cuestiones, incluidas las negociaciones de la administración Trump con los talibanes, así como la normalización de las relaciones entre Israel y los Emiratos Árabes Unidos", asegura el texto firmado por John Bowden.

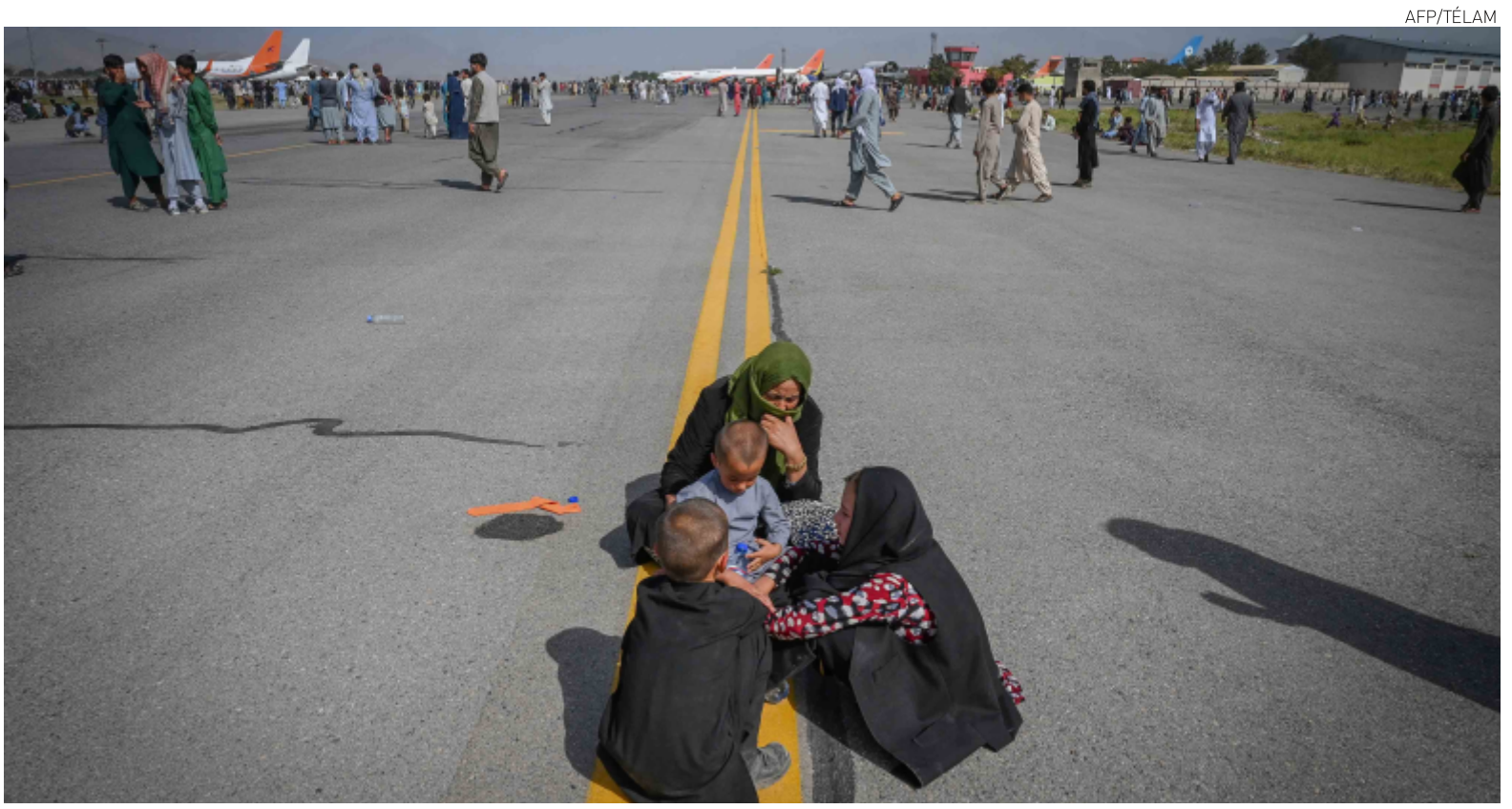
"Los funcionarios del CNR no respondieron a una solicitud de comentarios por correo electrónico sobre la eliminación", indica la nota.

RETIRADA YANQUI DE AFGANISTÁN

Veinte años **no es nada**

Walter Goobar, corresponsal en 2001 de la invasión estadounidense, asevera: "Faltan algunos capítulos para entender la película y no se nos está mostrando el trasfondo político".

AFP/TÉLAM



Por **Silvia Carafa**

Como si el sacudón pandémico fuera poco, un país milenario y montañoso, sin salida al mar, en Oriente Medio, sacudió la agenda internacional y el tablero de la geopolítica copó las noticias. Gente aferrándose a los aviones como vía de escape expedita y anticipo de sojuzgamiento insólito para las mujeres, fueron los primeros ineludibles y tremendos trazos gruesos con los que se caracterizó la situación. "La ventaja de haber conocido este conflicto a lo largo de los años me permite hace otro tipo de interpretación y no simplemente quedarme con las imágenes, que son reales, pero puedo analizar más allá", dijo a ***el eslabón*** el analista internacional Walter Goobar, corresponsal de guerra de la ofensiva militar estadounidense, veinte años atrás.

En su opinión, hay que ir más allá de las imágenes que muestran la violencia talibán y de la idea de exportar democracias que, como en el caso de Afganistán, demuestran que si ese fue el objetivo de la invasión yanqui, entonces resultó "la guerra más infructuosa". En veinte años no hubo cambios institucionales en el país de las áridas montañas, más que el ejército y la fuerza área "creados a partir de un gobierno títere".

En ese tiempo, además, se atenuó el sometimiento irracional de las mujeres, pero deja en claro que las injerencias extra muros no pueden reconfigurar una cultura, proyectar una racionalidad ajena y mucho menos resolver las contradicciones internas de los pueblos invadidos. En octubre de 2001, Goobar cubrió para la televisión argentina la irrupción de Estados Unidos, con la coalición de países que logró convocar, en Afganistán, después del atentado de las Torres Gemelas.

"Lo primero que hay que entender es que la ocupación estuvo basada en una mentira. Si bien es cierto que Osama Bin Laden y la organización Al Qaeda estaban hospedados en Afganistan en aquel momento, el gobierno de George Bush lo utilizó como excusa para lanzar su guerra contra el terrorismo y convertirse en gendarme mundial, atacando al blanco equivocado, porque la base del terrorismo estaba en uno de los países vecinos, Pakistan", explicó. Y señaló que aquellos combatientes habían sido reclutados por USA y por la CIA, para enfrentar a los soviéticos.

> "Afganistán se convirtió en el principal proveedor mundial de opio. El 80 por ciento del que se utiliza tanto en la industria farmacéutica como en el narcotráfico, sale de ese país"

"Fue en ese contexto que se creó ese monstruo que se conoció como Bin Laden, cuya familia tenía lazos fuertes con los Bush", comentó. Esas dos décadas signadas como lucha contra el terrorismo, le permitieron a EEUU abrir cárceles, secuestrar gente, firmar órdenes de asesinato, y no cumplir con leyes y garantías. "La ocupación de Afganistan fue la guerra más larga de EEUU, formada por la coalición más grande después de la Segunda Guerra Mundial, y una de las más inefectivas. El gobierno de marionetas que crearon se derritió en pocos minutos, ni siquiera una retirada ordenada", explicó y dijo que "hasta dejaron vehículos blindados y armas, claro que los medios se ocupan poco de explicar esto, o no entienden o no saben cómo buscar el trasfondo político".

"Hay que agregar otros componentes que están siempre detrás de las guerras, como la energía, en este caso en el interés en la construcción del gasoducto (Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India), un proyecto que viene demorado durante estos veinte años", dijo Goobar, que alude a este tema, el momento de la invasión, en su libro Osama Bin Laden, El banquero del terror. Allí relata que Carlos Bulgheroni, de la empresa argentina Bridas, viajó a Afganistán detrás del proyecto, y que en el mismo marco, los talibán se hospedaron en un hotel de Capital Federal. El proyecto argentino no coaguló, y para Goobar esto estaba cantado, ya que "ahora son varias las empresas norteamericanas que están detrás de esta obra", comentó.

Hay otro factor en las génesis de los conflictos bélicos: "Afganistán se convirtió en el principal proveedor mundial de opio, el 80 por ciento del que utiliza tanto la industria farmacéutica como el narcotráfico", explicó. Durante los años de invasión "se cuadruplicaron las superficies cultivadas de amapolas y los talibán, que antes eran enemigos de ese cultivo, lo terminaron aceptando para financiar sus guerras", repasó, y dijo que "fue la Escuela de Economía de la Universidad de Londres la que develó que Estados Unidos fraguó bombardeos en supuestos laboratorios, cuando en realidad se trató de 200 chozas de barro", analizó.

DERROTAS Y GUERREROS

"Estados Unidos estuvo veinte años sin planes concretos, sin generar instituciones y todo terminó en una derrota como la de Vietnam, que está haciendo lo imposible por disimular y que ha sido una rendición frente aquellos a los cuales iba a desalojar del poder", explicó. Y remontó la situación a un acuerdo que Donald Trump selló en la capital de Qatar, en el que los talibán se comprometieron a no utilizar terrorismo para atacar intereses de EEUU. "¿El gasoducto?", interrogó Goobar, trayendo al frente al Gran Juego de la Geopolítica.

"Los afganos son tradicionalmente guerreros, lo llevan en el ADN, ya han derrotado a tres imperios: británicos, soviéticos y ahora a EEUU, aunque no sabemos aún si es una derrota verdadera o si Estados Unidos decidió aliarse y pactar con sus viejos enemigos, que fueron sus amigos mientras duró la invasión soviética", explicó.

Goobar cubrió la primera ofensiva yanqui en la que murieron varios periodistas, entre ellos el español Julio Fuentes. Allí también pudo recabar información sobre los servicios de inteligencia de Pakistán que reclutaban voluntarios en las Escuelas de Corán. "Hice una larga entrevista con un jefe de inteligencia y me señaló el lugar de donde surgieron los principales líderes talibán, de hecho, esta palabra quiere decir «estudiante del Corán»". Y no pasó por alto que a su regreso a la Argentina le tocó cubrir la caída de De la Rúa. "De Guatemala a Guatepeor", evocó.

"No creo que los talibán de hoy sean tan estrictos como veinte años atrás, creo que han encontrado un modo de convivencia con Estados Unidos y que hay otras potencias que son protagonistas. Mientras muchos de los gobiernos occidentales están retirando sus embajadores, los talibán han tenido conversaciones con China y con Rusia", señaló. Y agregó que fue en Afganistán donde se acuñó el término «el Gran Juego», aludiendo a la geopolítica, en el que "las grandes potencias, cada tanto, se dividen el mundo".

PRESO MOLESTO. LOS LÍMITES DE LOS SISTEMAS PENAL Y PENITENCIARIO PUESTOS EN CUESTIÓN

Cárcel de desencauzados

Otra balacera a un edificio del MPA prologa un nuevo juicio a Guille Cantero, jefe de lo que queda de la banda Los Monos. De siete condenas, cinco fueron por delitos cometidos desde prisión.

Por **Luciano Couso**

Ariel Máximo Cantero, alias Guille, Tarta o Roberto, volvió a colocar en entredicho –por ahora en forma aparente– la efectividad del sistema penal y el penitenciario como "soluciones" al problema que plantean las asociaciones criminales como las que él condujo y –y otra vez, en grado de sospecha– parece seguir liderando desde la prisión. Unas horas antes de ser sometido a una nueva imputación por homicidio y un día antes del inicio de un juicio oral que lo tiene como principal acusado de ordenar una decena de balaceras a objetivos judiciales, se produjo otro ataque a tiros al Centro de Justicia Penal, como velada advertencia de las limitaciones que posee el Poder Judicial a la hora de condicionar su poderío. La pregunta que plantea el supuesto proceder de Cantero –supuesto en este último caso, ya probado en otros– es qué hacer con un criminal condenado a altas penas que, como consecuencia de esas mismas sentencias que lo mantendrán por varios años en la cárcel, adquiere la condición de "jugado", sin interés por recorrer cualquier oferta estatal ligada a la "resocialización".

Desde que el Poder Judicial santafesino y federal "descubrieron" a Guille Cantero, luego del asesinato de su hermano Claudio, apodado Pájaro, en mayo de 2013, y cuando su padre homónimo ya había dejado las riendas y el control del negocio familiar, fue condenado en siete oportunidades.

Un elemento que abona la pregunta del comienzo de la nota es que de ellas, cinco fueron por hechos endilgados a Cantero cuando ya estaba en prisión. Como si en libertad se adaptara mejor a las normas. Cosa que no es así, sino que se explica al menos en parte porque "el descubrimiento" del Poder Judicial fue moroso y estuvo asociado a una necesidad política por detener la hemorragia de sangre en las calles tras el crimen del Pájaro.

Narcotráfico, secuestro extorsivo y amenazas a un juez, fueron delitos por los que Cantero resultó condenado cuando ya estaba preso. Antes, había cosechado dos sentencias condenatorias, una de 2014 por portación ilegítima de arma y la de 2018 como jefe de una asociación ilícita y por homicidio.

NOCHES DE FUEGO

La noche del miércoles 18 sonaron ruidos de disparos en la zona del Centro de Justicia Penal, ubicado en Sarmiento y Virasoro. Otra vez, desconocidos atentaron contra el edificio judicial que depende del Ministerio Público de la Acusación (MPA)con un mismo modus operandi: moto con dos tripulantes, el de adelante conduce, el de atrás abre fuego.

La tarde del jueves, recordó durante una rueda de prensa la fiscal regional interina, María Eugenia Iribarren, Cantero debía enfrentar una audiencia imputativa en la que iba a ser acusado como presunto instigador desde la cárcel de la balacera al casino City Center, en enero de 2020, que derivó en el asesinato de un apostador que había salido a fumar a un balcón habilitado a ese fin. Un cargo grave.

El viernes, cuando este semanario marchaba hacia la imprenta, se iniciaba un juicio por una decena de ataques a tiros a edificios judiciales y domicilios particulares –o que habían habitado con anterioridad– miembros del Poder Judicial provincial que participaron del juicio a Los Monos entre fines de 2017 y abril de 2018.

Para los fiscales del juicio, que serán cuatro, Cantero fue quien desde la prisión "ideó el plan" iniciado el 29 de mayo de 2018 con dos ataques a viviendas en las que había habitado el juez Ismael Manfrín, que integró el tribunal que un mes antes había condenado a Guille a 22 años de cárcel por homicidio y asociación ilícita. Fueron las balaceras a viviendas de Italia al 2100 y Montevideo al 1000.

La acusación sostiene que "la organización y coordinación de los ataques" estuvo a cargo de Matías César, miembro de la familia por uno de cuyos integrantes Los Monos habrían ofrecido 500 mil pesos en 2013 para vengar la muerte del Pájaro. Paradojas y claroscuros del mundo del crimen.

César, alias Pino o Pinito, está imputado además por otros cuatro hechos de balaceras a objetivos judiciales. Los fiscales indicaron que el joven "además de amigo, es persona de máxima confianza de Cantero, quien a pesar de estar privado de su libertad mantenía una fluida comunicación con él a través de WhatsApp y llamadas telefónicas".

Los investigadores consideran que la elección de César por parte de Cantero "no fue azarosa", ya que antes de los encargos Pino llevaba a cabo "de manera habitual ataques que comparten la misma modalidad".

Además de "tira tiros", de acuerdo a la investigación, César también se dedicaba al narcomenudeo, como su novia Lucía Uberti, quien también fue a juicio por las balaceras.

Los otros imputados son Damián Chávez, Leonel Fernández y Leandro Olivera, mientras que Claudio Canavio aceptó una condena mediante un juicio abreviado. Por fin, también otro conocido del mundo del hampa, Daniel Teletubi Delgado, condenado por el triple crimen de Villa Moreno, está involucrado en el caso.

Para los pesquisas, Cantero era la cabeza que craneaba los atentados –cuya gravedad no posee muchos antecedentes en la historia reciente de la provincia, con excepción de la balacera al domicilio del entonces gobernador Antonio Bonfatti– cuya ejecución estaba a cargo de tres grupos, liderados respectivamente por Delgado, César y Chuno Olivera, encargados de tres pymes del delito.

Olivera también está acusado por el asesinato del casino.

Delgado –que está preso desde hace años– tenía agendado en su móvil a Cantero como Loco. César compartía con otros dos laderos suyos un grupo de WhatsApp llamado "Los quebrados".

El tráfico de fotografías, audios y mensajes por ese servicio de mensajería será ventilado durante el juicio, como evidencia del presunto plan ideado por Cantero y ejecutado por los demás, con diferentes participaciones.

Los fiscales adelantaron que pedirán una pena de 24 años para el tartamudo que hace hablar a todos de él. Al iniciarse este proceso oral, Guille ya había acumulado condenas por 62 años, sumadas en forma acumulativa, que no es como lo dispone el sistema penal, que unifica condenas y –en ese proceso– reduce años de sombra. Si esa cárcel sigue así, no parece ser un remedio adecuado para reencauzar las conductas del hombre que hace zozobrar algunos aspectos del sistema legal.

CAPÍTULO 16

La hermanita perdida

Por **Roberto Retamoso**

Los ingleses no volvieron más. Cuando pasaron varias horas, cerca del mediodía, aparecieron los oficiales. El jefe de la compañía, el capitán Barrales, y los tenientes Ortigoza y Coloccini.

Nos hicieron salir de las cuevas, desarmados. Nos hicieron formar. Y cuando estuvimos todos formados, nos hablaron. Dijeron que teníamos que ir a la zona donde habían caído los ingleses, para juntarlos y ponerlos todos pegados, bien alineados. Dijeron que habían parlamentado con los mandos enemigos, y habían acordado devolverles los muertos para que les dieran cristiana sepultura. Pensé si con nosotros harían lo mismo, y si yo terminaba siendo otro fiambre me iban a enterrar con una cruz de madera encima, Con tal de que escriban mi nombre en la cruz, seguí pensando, así si un día viene la Luli me puede dejar unas flores.

Esas ideas me impresionaron, entonces sacudí la cabeza para sacarlas y fui con los pibes para donde estaban los ingleses. No era muy lejos, entre treinta y cincuenta metros de la línea que formaban los pozos.

Cuando llegué me encontré con un inglés hecho fiambre. Estaba con la cabeza descubierta, como si hubiera perdido el casco, con la cara para arriba y los ojos bien abiertos. El guacho era rubio, y tenía el cutis re-blanco y los ojos re-azules. Parecía de otro planeta.

Le hice seña a uno de los jujeños para que me ayudara. Vino, y lo agarramos entre los dos, uno de las patas y otro de los hombros. No pesaba demasiado, se ve que era más bien flaco. Lo llevamos unos cuantos metros más adelante, donde estaban los oficiales, para acostarlo en el piso. Los otros pibes iban llegando con otros ingleses, y empezamos a acomodarlos a todos haciendo una sola fila.

Cuando llegamos lo bajamos con cuidado. Sin embargo, mientras lo estábamos poniendo en el suelo, se le cayó algo de un bolsillo. Parecía una credencial. Me dio curiosidad y pensé: si la agarro quién se va a enterar. Así que me agaché con cuidado, disimulando, y le tiré un manotazo. Metí la credencial en un bolsillo mirando alrededor: nadie me había visto. Entonces los oficiales nos mandaron volver, y nos fuimos con el jujeño.

Los kioscos que venden el eslabón

CENTRO
San Lorenzo y Moreno
Entre Ríos y Santa Fe
Córdoba y Corrientes
Córdoba y Entre Ríos
Córdoba y Mitre
Córdoba y Sarmiento
Córdoba y San Martín
Córdoba y Maipú
Córdoba y Laprida
San Martín y San Luis
San Martín y San Juan
Paraguay y San Luis
9 de Julio y Sarmiento
Laprida y 9 de Julio
Laprida y avenida Pellegrini

SUR
San Martín y bulevar 27 de Febrero
San Martín y Rueda
San Martín y Garay
San Martín y Ayolas
San Martín e Ivanowski (al 3900)
San Martín y avenida Uriburu
San Martín y avenida del Rosario
Buenos Aires y Ayolas
Buenos Aires y Ocampo

OESTE – SUR
9 de Julio y San Nicolás
Caferatta y Córdoba
Mendoza y Nicaragua
Mendoza y Perú
Mendoza y Paraná
Mendoza y Castellanos
Mendoza y Ovidio Lagos
Mendoza y bulevar Oroño
Bulevar Oroño y Zeballos
Bulevar Oroño y Saavedra
Bulevar Oroño y avenida Uriburu

NORTE
Avenida Alberdi y Gorriti
Avenida Alberdi y Reconquista
Avenida Alberdi y Génova
Bulevar Rondeau y Gurruchaga
Avenida Puccio 681
(kiosco La Plaza)

DESDE CANCHA RAYADA

El patio de al lado

Por **Hilo Negro**

MANUEL COSTA

Yo no sé, no. Pedro recuerda que en la pieza, sentado en la cama mirando la pared, se decía a sí mismo: era por abajo, era por abajo. Dos días antes, el jueves por la tarde, en la vereda de la casa de la calle Zeballos, pintó un fulbito con una de cuero livianita e inflada al mango, lo que la hacía media incontrolable y cualquier pique se elevaba. Dos veces cayó en un patio donde el que vivía no era muy amigable que digamos. Esa tarde la sacamos barata, después de unas horas del primer "Don, nos alcanza la pelo? y cuando ya oscurecía, la peló volvió a picar en nuestra vereda como si se hubiese fugado. El viernes volvieron a pegarle a la de cuero con tanta mala suerte que se escuchó: "¡Qué pendejos!, ya van a ver". Todos salimos corriendo, nadie quedó en la calle, algo había roto ese último pelotazo. Por eso, ese sábado, a Pedro la madre lo tenía sancionado, encerrado en la pieza.

Mientras miraba la pared, Pedro se imaginaba un agujero que le facilitara la fuga para ir a ese encuentro que ahí afuera parecía llamarlo.

Ese año, un grupo de la Juventud Peronista ayudaba al sable de San Martín a escaparse de un museo. Independiente salía campeón, Central empataba el primer partido en La Plata contra el tripero, 2 a 2, y unos de los goles de Gimnasia lo convertía Alfredo Rojas, el Tanque, y para el canaya metía uno el Flaco Menotti. Central terminaba con 22 puntos, si no se podía campeonar, había que fugarse del último puesto. Los clásicos en Rosario volverían al año siguiente.

En sexto grado, Pedro, a la 1 de la tarde, estaba a metros de la dirección, contra la pared, en penitencia después de hora, acompañado por uno al que por primera vez lo sancionaban. En un momento determinado, al ver la soledad de la escuela, Pedro empezó con su compañero a caminar hacia la puerta. Afuera, a unas cuadras, lo esperaría la sonrisa de esa piba a la que una vez le dijo que se escaparía de cualquier sanción. Más tarde lo esperaría la reprimenda de la madre, pero quién le sacaba ese gustito a victoria que había tenido en esa fuga premiada con aquella sonrisa de aquella piba.

En el 72, con su amigo Carlos decidían anotarse para ir de noche al Superior de Comercio. Retomar los estudios era como una salida, una fuga hacia adelante.

Ese año, San Lorenzo salía campeón y Morete, el goleador.

La presión en lo político y social iba en aumento. En Rawson, unos presos políticos lograban fugarse a medias y a los pocos días, la dictadura de Lanusse tomaba una decisión: la masacre. Una pintada se leía en las paredes de casi todas las ciudades: "Trelew, la Patria Fusilada".

La otra tarde, ventosa, como haciendo honor a agosto, con Pedro nos acercamos a unos gurises que trataban de rescatar la pelo de un viento endemoniado. Pedro, cuando tuvo cerca la pelo, la paró y les dijo: la salida es por abajo.

Por abajo, protegiendo, vacunando a los más pequeños, con más y mejor laburo, con más y mejores escuelas que sean una salida. Que de vez en cuando sea lindo "fugarse" y que por abajo vuelvan a atraparnos los sueños, como aquellos de tener la Gran Patria Liberada.

Periódico semanal fundado el **2 de septiembre de 1999** por Matías Ayastuy, Juan Emilio Basso Feresin, Julián Lafuente, Rodrigo Miró y Jerónimo Principiano
propietaria: Asociación Civil Cadena Informativa
Registro de Propiedad Intelectual Nº 234.810

producción periodística: Cooperativa La Masa (Mat. Nº 34.256)
dirección: Juan Emilio Basso Feresin
edición: Santiago Garat y Laura Hintze
corrección: Santiago Garat

redacción: Guillermo Griecco, Pablo Bilsky, Luciano Couso, Eugenia Arpesella, Alfredo Montenegro, Facundo Paredes, Gabriel Zuzek, Silvia Carafa, Soledad Pascual, Juan Pablo de la Vega, Victoria Iriarte, Marcela Isaías, Lucas Paulinovich, Roberto Retamoso, Diego Roth y Marcelo Valenzuela

arte y diseño gráfico: Alejandro Bargetto, Javier García Alfaro y Facundo Vitiello
fotografía: Manuel Costa, Yazmín Quiroga, Candela Robles y Sol Vassallo
cierre de edición: Jueves 19 de agosto de 2021

el eslabón integra la **Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina** (Fadiccra) y la cooperativa **Diarios y Periódicos de Santa Fe** (Dypsa)

Viamonte 33, depto. 1, Rosario, Santa Fe, Argentina 3416407379 eleslabon@eleslabon.com.ar eleslabon.com.ar periodicoeleslabon eleslabon1 periodicoeleslabon

PRODUCIDO CON SOFTWARE LIBRE